

DINDURRA

1898

UN NUEVO GIJÓN PARA UN NUEVO SIGLO

En los últimos años del siglo XIX Gijón se había convertido en una ciudad de referencia en los sectores comercial e industrial. La arquitectura fue entonces un recurso fundamental para mostrar públicamente esa pujanza; una arquitectura ecléctica en la que también se hizo hueco el modernismo a partir de 1900. La burguesía local encargó edificios ricos en ornamentación, con cuidados detalles y elaborados diseños que pronto se convirtieron en referentes urbanos.

Manuel Sánchez Dindurra fue, en esos años y durante el primer tercio del siglo XX, un gijonés imprescindible. Un empresario de fortuna y audacia que se embarcó en 1898 en la aventura de levantar un nuevo teatro a la altura de los tiempos.

Para ello encargó al arquitecto Mariano Marín Magallón, el más reputado en ese momento, la edificación de la mitad de la manzana ubicada entre las calles Casimiro Velasco, Covadonga y el paseo de Begoña, en cuyo centro se levantó el Teatro Dindurra.

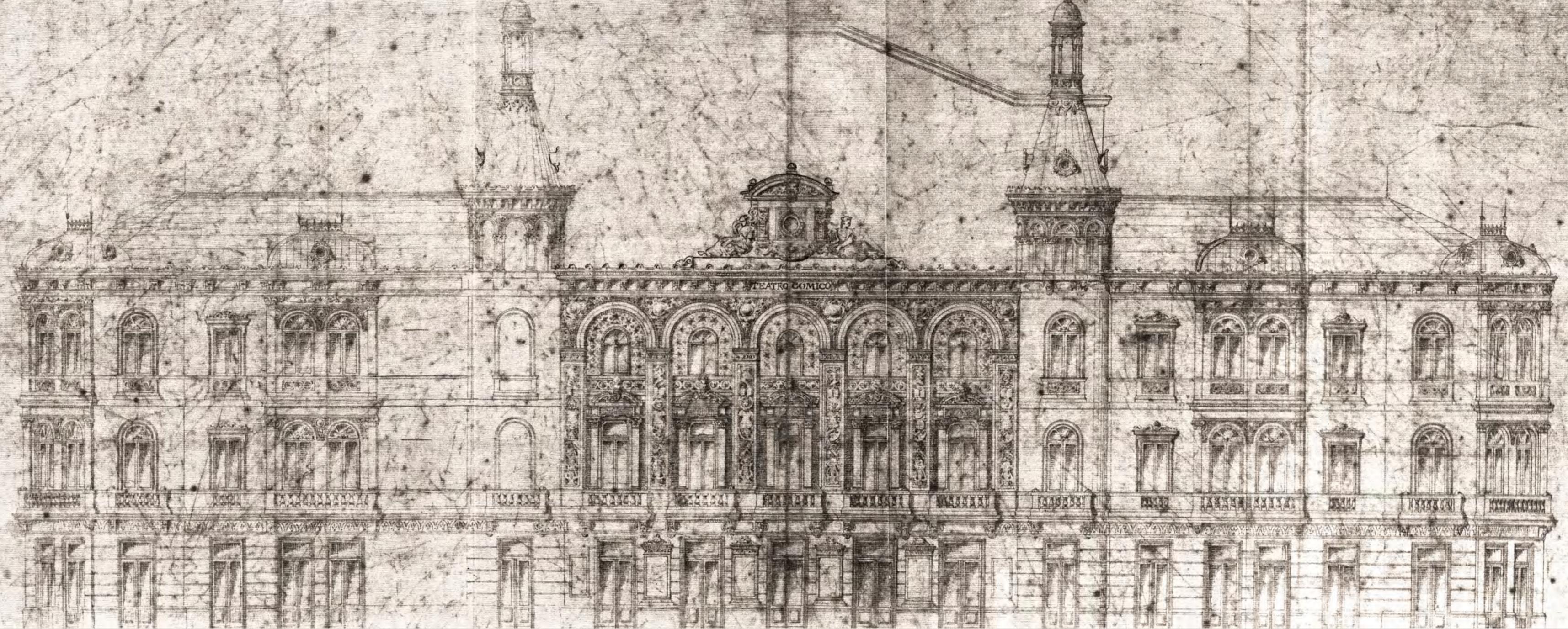
El conjunto se edificó en el tiempo récord de diez meses, abriéndose al público coincidiendo con la celebración de la Exposición Regional en el verano de 1899.



Manuel Sánchez Dindurra (1859-1933), empresario
(Archivo Alejandro Muñoz Delgado)



Mariano Marín Magallón (1866-1924), arquitecto
(Archivo Héctor Blanco)



Anteproyecto para el conjunto del teatro Dindurra y los edificios colindantes. Mariano Marín Magallón, 1898
(Archivo Héctor Blanco)

47. GIJON.—Teatro Dindurra.



Exterior del teatro y del café Dindurra hacia 1915 y fotografía del patio de butacas visto desde el escenario

DINDURRA

1901

UN CAFÉ CON APELLIDO

El proyecto inicial de Marín Magallón destinaba la planta baja de la confluencia del paseo de Begoña con la calle Covadonga a ser el vestíbulo de entrada al teatro, si bien también albergaba en ella un pequeño espacio para café y una sala para restaurante, zonas vinculadas ambas a la actividad del coliseo.

En el año 1901 Manuel Sánchez Dindurra encarga al mismo arquitecto la transformación de esas dependencias en un único local con actividad autónoma. Aunque, eso sí, manteniendo la conexión directa con el teatro, que pasa a integrarse dentro de la nómina de los grandes cafés gijoneses, en su mayor parte ubicados en la calle Corrida. Nacía así el café Dindurra.

Laureano Junquera Rodríguez, primero mediante la sociedad Junquera Hermanos y luego de manera independiente, se hizo cargo de la explotación del local hasta 1921, momento en el que lo traspasó a su cuñado Celestino Nosti Felgueras. La familia Nosti estará ya al frente del negocio durante los 92 años siguientes.



ENERO



FEBRERO



MARZO



ABRIL



MAYO



JUNIO



JULIO



AGOSTO



SEPTIEMBRE



OCTUBRE



NOVIEMBRE



DICIEMBRE



Interior del café Dindurra hacia 1915 mostrando casi el mismo aspecto con el que se había inaugurado en 1901. Puede advertirse a la izquierda de la imagen que la puerta giratoria de caoba, obra del ebanista Manuel Herrera Corona realizada hacia 1912, estaba entonces ubicada en la puerta de acceso al teatro.

En el diseño realizado por Mariano Marín en 1901 para el local de café Dindurra seguía el aspecto propio del café decimonónico, siendo su distintivo la representación de los doce meses del año realizada en el techo por los pintores Eleuterio Alonso y Zoilo Nogués, reproduciendo la iconografía modernista creada por el ilustrador Alphonse Mucha en 1899.



El toldo del café Dindurra ya era un elemento clásico en la década de 1920



Celestino Nosti Felgueras (1889-1945),
empresario
(Archivo Janel Cuesta)

DINDURRA

1931

UN ESPACIO DE VANGUARDIA

En la primavera de 1931 se inicia una profunda remodelación del café Dindurra por encargo de Celestino Nosti. Manuel del Busto, el arquitecto más afamado de la ciudad, transforma el negocio en una instalación moderna con todas las comodidades del momento y caracterizada por una vanguardista estética Art Decó, cuya singular ornamentación en escayola es ejecutada por el escultor Pepín Morán.

Decoración, mobiliario y equipamientos convierten al Dindurra en el mejor café de Gijón y en una de las salas más notables del país.

Durante la Guerra Civil, los bombardeos de la alemana Legión Cóndor destruyeron el teatro Dindurra, si bien el café sobrevivió a la catástrofe. Tras el conflicto bélico es reconstruido y rebautizado como Teatro Jovellanos. Salvo variaciones de color en su pintura, el local apenas sufre cambios hasta inicios de la década de 1970 en la que se suprime parte del mobiliario original de la sala.

Generación tras generación, el café Dindurra se mantiene como uno de los centros de reunión social esenciales de Gijón. La progresiva desaparición de los grandes cafés históricos durante el último tercio del siglo xx lo convierte finalmente en un espacio único en la ciudad y en Asturias.



Manuel del Busto y Delgado (1874-1948), arquitecto
(Archivo Mario García-Rendueles)



José Menéndez-Morán Díaz, *Pepín Morán* (1897-1952), escultor y decorador
(Archivo Marisé Suárez)



El toldo siguió incluyendo el rótulo comercial del café tras la reforma de 1931

Constantino Suárez (fototeca Muséu del Pueblu d'Asturies)



Manuel del Busto se inspiró en los interiores del teatro berlinés Grosses Schauspielhaus, de Hans Poelzig, para la nueva decoración del Dindurra.



La nueva fachada del café luce sin toldo en una mañana de diciembre de 1932

Constantino Suárez (fototeca Muséu del Pueblu d'Asturies)



El teatro Dindurra reducido a escombros en octubre de 1937
(Biblioteca Nacional de España)



Constantino Suárez fotografió el 14 de octubre de 1937 el exterior de la manzana del Dindurra cuando aún el fuego consumía el teatro. Desde la calle San Bernardo, repleta de enseres rescatados de los edificios bombardeados, se puede ver el exterior del café con las cristaleras rotas, pero indemne.

Constantino Suárez (fototeca Muséu del Pueblu d'Asturies)



Interior del café Dindurra hacia 1978
(Archivo Ediciones Naranco)



Arriba, interior del café Dindurra hacia 1990

Ana Muller

Abajo, ajedrecistas en el café Dindurra hacia 2000

Manuel Santiago López



Arriba, interior del café Dindurra en 2005

Luis Argüelles

Abajo, interior del café Dindurra, cerrado por primera vez en su historia, en noviembre de 2013

Héctor Blanco

DINDURRA

2014

EL DINDURRA DEL SIGLO XXI

El 20 de noviembre de 2013 el Dindurra cierra sus puertas. A la conmoción ciudadana que causa la inesperada noticia se suma la incertidumbre ante la posibilidad de que el negocio no tenga continuidad como café.

Los peores presagios desaparecen en la primavera de 2014, cuando el Grupo Gavia se hace cargo del local con intención de mantener su actividad como negocio hostelero.

El reto surge de inmediato: es preciso rehabilitar el café, ajado y maltrecho tras un uso intensivo de más de ocho décadas, dotándolo de los servicios propios del momento pero manteniendo su señero diseño vanguardista que, además, por su singularidad está protegido. Bajo la dirección del arquitecto Antonio Fernández Morán se abordan las obras que durarán seis meses, en las que también participa el decorador José Antonio Menéndez Hevia.

El siglo XXI comienza, en la práctica, en el café Dindurra en el otoño de 2014, iniciando una nueva etapa que permite que Gijón mantenga vivas tanto una de sus señas de identidad como una de sus obras arquitectónicas más singulares. Tras 113 años de actividad, el Dindurra aún sigue siendo parte del presente y del futuro de Gijón.

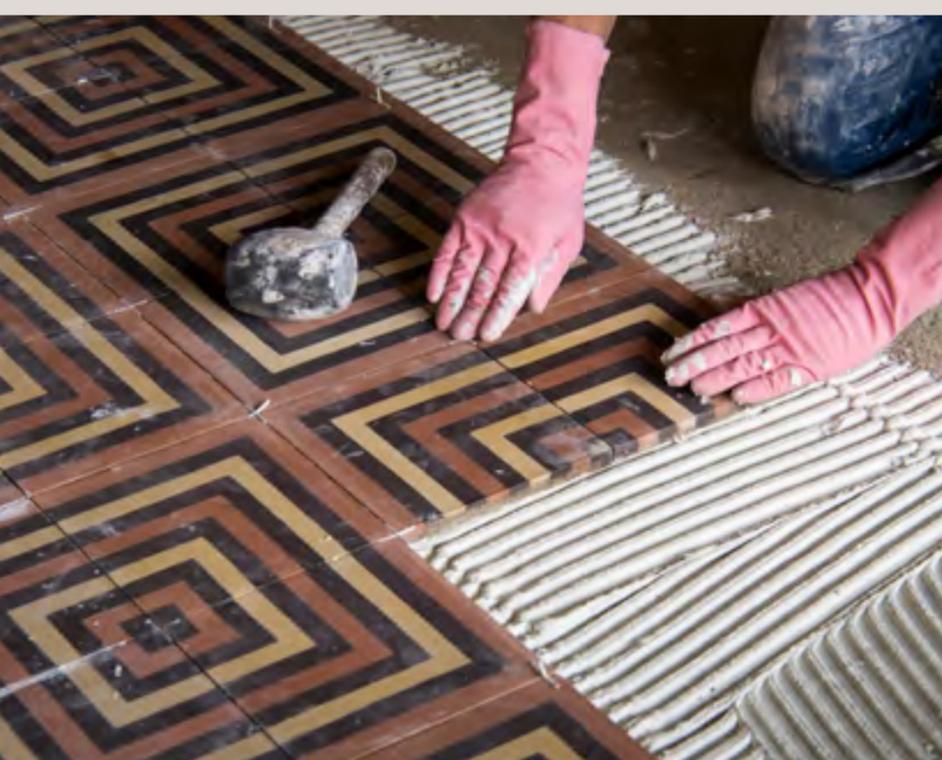


El desmontaje del mobiliario permitió volver a ver la base de los pilares de fundición fabricados por Laviada y Cía. en 1898, ocultos desde la reforma de 1931. Así mismo quedó a la vista el acabado dorado original de las columnas Art Decó.



La retirada del mobiliario y del pavimento de baldosa hidráulica dieron paso a una importante fase de saneamiento y consolidación estructural.





Tras ella se procedió a la recolocación del pavimento original, que se conservaba en buen estado —casi una tercera parte del total—, y a una minuciosa rehabilitación de la estructura de los ventanales, que incluyó la restauración del sistema original de apertura y cierre mediante poleas y contrapesos.

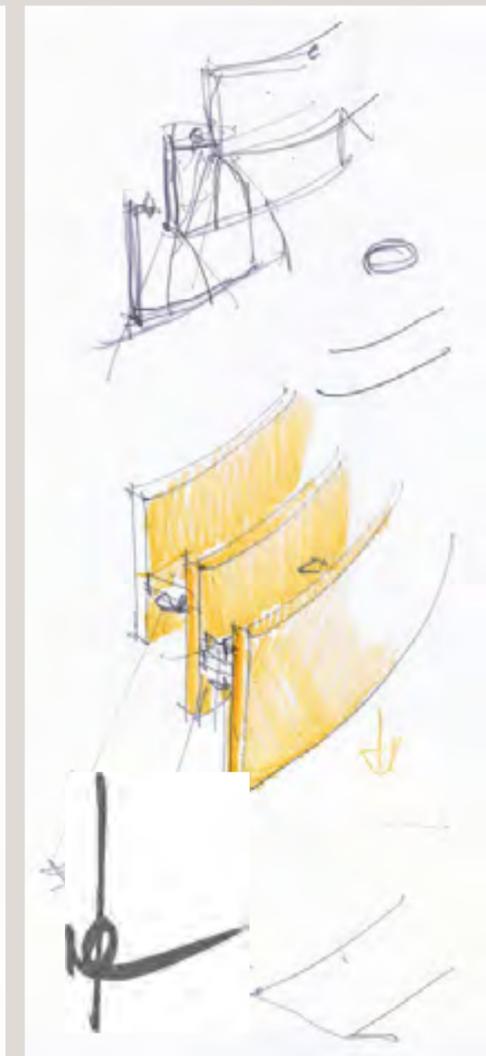
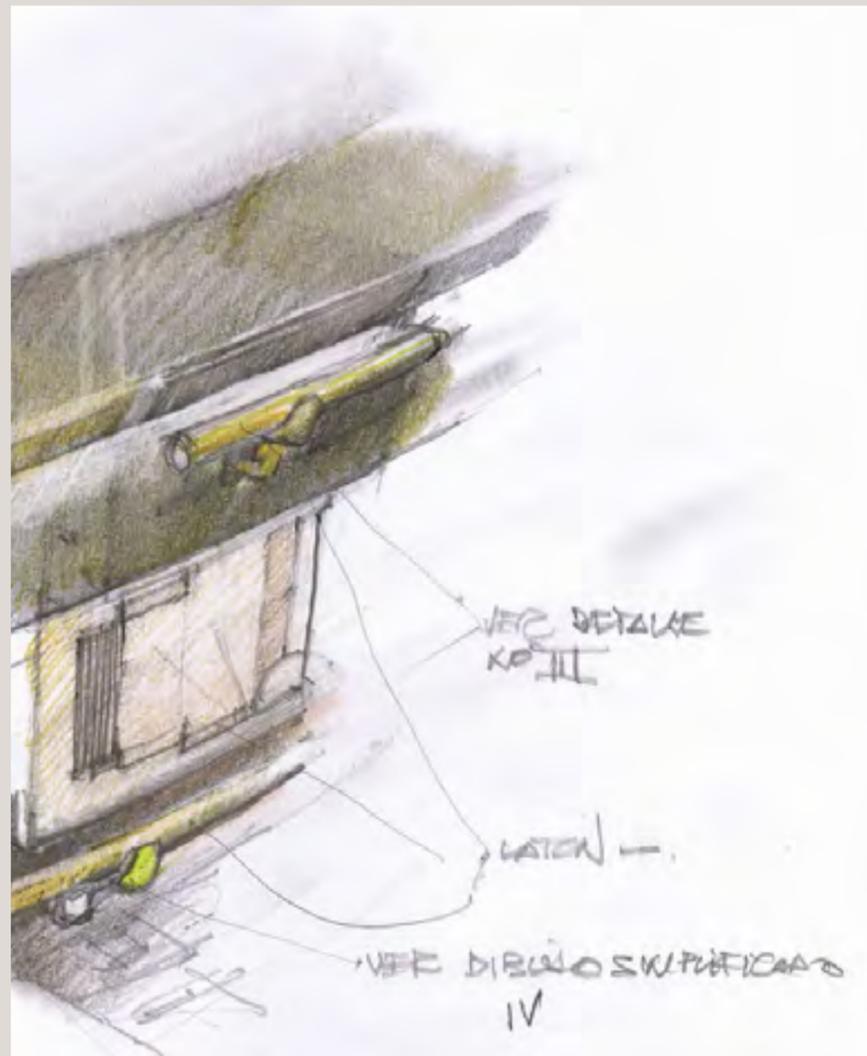
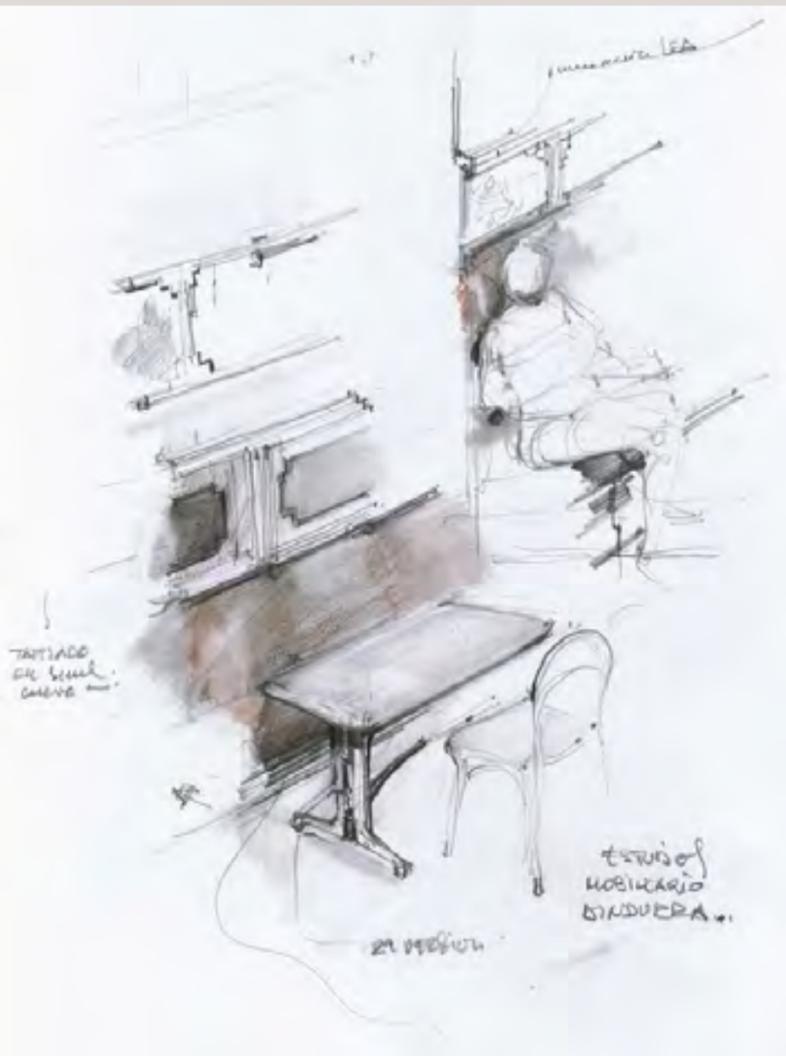
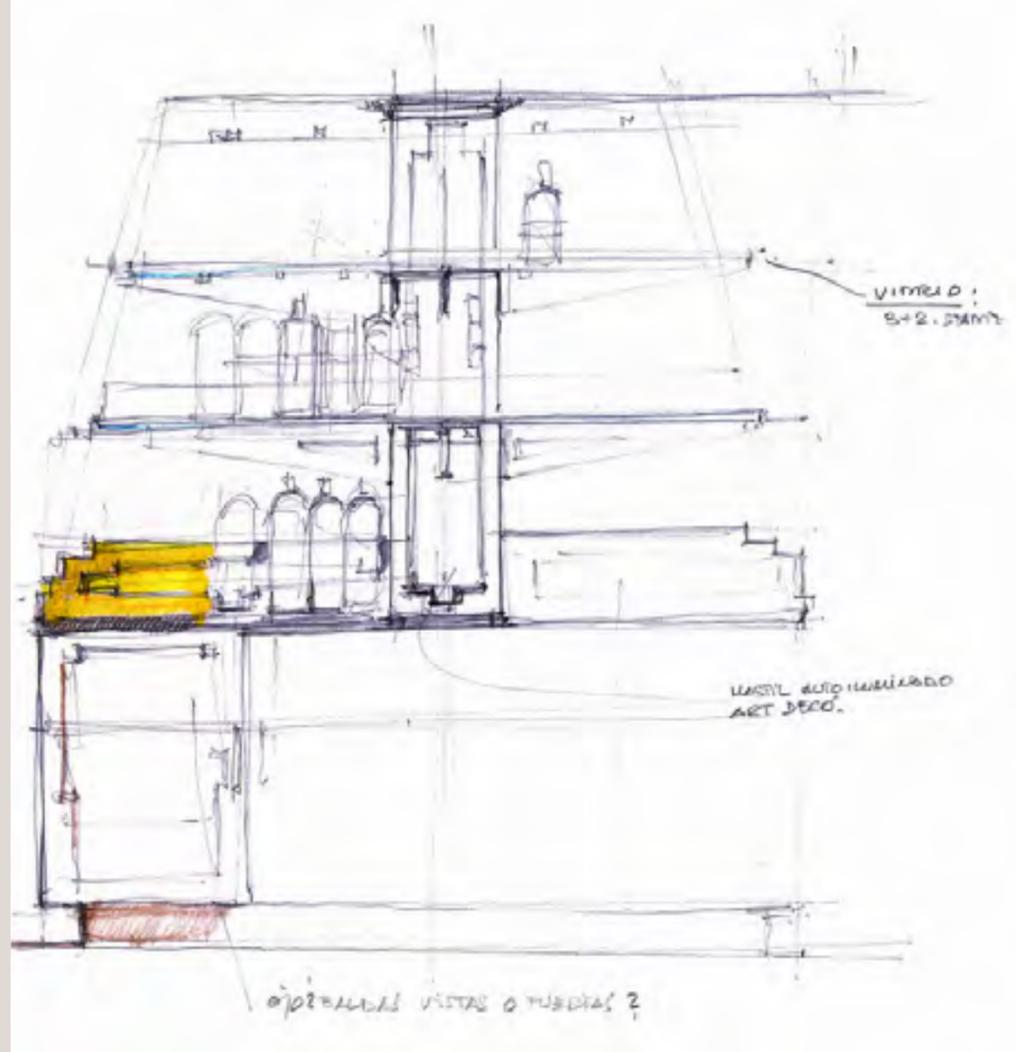
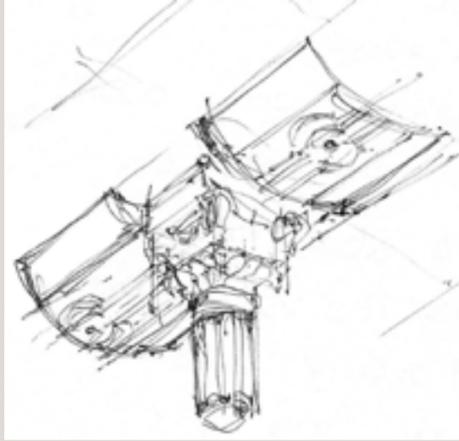
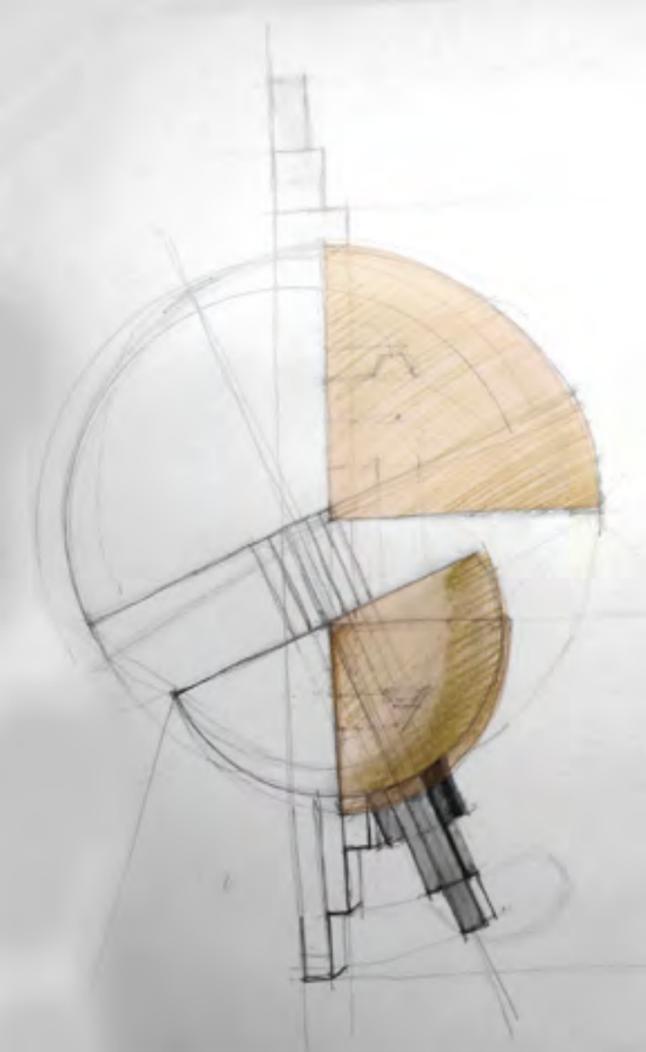


Siguiendo las referencias existentes, las columnas recuperaron el dorado inicial con que contaban en el año 1931.

A la sala del café volvió la centenaria puerta de acceso de caoba, quedando completada con la reproducción de los divanes que formaban parte del mobiliario original del año 1931 y que se habían suprimido en la década de 1970.

Fotos: Marta Muñiz C.





Arriba, algunos de los diseños realizados para el Dindurra por el decorador e interiorista José Antonio Menéndez Hevia.

A la izquierda, recreación del Café realizada por Antonio Fernández Morán, arquitecto de la reforma.



Después de seis meses de obras, el café Dindurra vuelve a mostrar su esplendor original

Textos y documentación: Héctor Blanco
Diseño y maquetación: Juan Jareño